

# RESUMEN DEL LIBRO DE TEXTO DE **UN CURSO DE MILAGROS**

AUTOR DEL RESUMEN: MARC GENESTAR

## CAPÍTULO 11

### **DIOS O EL EGO**

#### Introducción

<sup>1</sup> Los sistemas de pensamiento de Dios y del ego son internamente coherentes, pero son antagónicos en todo. Sus resultados son tan opuestos como sus fundamentos. Los dos sistemas no se pueden poner de acuerdo ni se pueden alternar.

<sup>2</sup> El ego procede del deseo del Hijo de Dios de ser el padre de Su Padre. Se trata de un problema de autor.

<sup>3</sup> El núcleo de tu sistema de pensamiento es la luz. Pero cuanto más te acercas al núcleo central del pensamiento del ego, aumenta la obscuridad del camino. Sin embargo la pequeña chispa que se halla en tu mente es suficiente para iluminarlo.

<sup>3</sup> El ego está “cimentado” sobre una negra piedra angular de terror. Pon esta piedra a la vista y enfócala con tu chispa. Así podrás ver que todos tus miedos no tenían fundamento.

<sup>4</sup> Cuando hayas visto los cimientos del ego sin temor, habrás visto también los de Dios y Su Hijo. No mantengas los cimientos del ego ocultos de la luz, pues las proyecciones que te ofrecen sólo te pueden aprisionar. Yo te ofrezco la luz y te acompañaré.

#### 1. Los regalos de la paternidad

<sup>1</sup> Ya has tomado conciencia de que necesitas curación. Pues esto es lo que debes brindar a la Filiación. Pues con esta oferta inicias el retorno a la verdad. Sea cual sea la parte de la mente del Hijo de Dios en la que restauras la curación, la restauras en la tuya.

<sup>2</sup> Lo que no tiene límites está en todas partes. No te puedes separar del universo, o de Dios que es el universo. <sup>3</sup> Tu creación y su extensión no pueden ser bloqueadas ni tienen vacíos. Tus creaciones no han dejado de extenderse y esperan tu retorno.

<sup>4</sup> Desconoces el infinito porque has tratado de poner límites a la creación. No podrás reconocer a tus creaciones mientras niegues lo infinito.

<sup>5</sup> Dios y Su Hijo no pueden tener límites, pues nosotros *somos* el universo. Lo infinito no tiene sentido sin ti y tú no tienes sentido sin Dios. Ve en Sus creaciones a Su Hijo. Contempla Su gloriosa creación y podrás apreciar lo que Dios ha protegido para ti.

6 Solamente puedes mantener tu lugar en la Mente de Dios si lo das como se te dio. Dar sin límites como Él, es lo único que puede brindarte Su gozo. Tu amor es el Suyo.

8 No conoces la Voluntad de Dios, pero el Espíritu Santo te la recuerda por ti. Si notas Su Voz como una coacción, es sólo porque no has reconocido tu voluntad.

9 Cuando percibes a través de los miedos del ego, la Voluntad de Dios parece estar fuera de ti, y, por lo tanto, que no es tu voluntad. Según el ego, Dios exige cosas que tú no quieres dar. El Hijo de Dios puede dormir, pero no puede morir, ya que Su Padre es Vida.

10 Creer que la Voluntad de Dios no es la tuya da lugar a la enfermedad y al miedo. Al no querer saber, te ocultas en la obscuridad negando tu propia luz.

11 La Voluntad de Dios es que toda la Filiación sea una y que esté unida a Él. Cuando compartes Su Vida, tienes que compartirla con otros para así poder ser consciente de ella, pues compartir es conocer.

11 Y así la curación representa el inicio de la aceptación de que tu voluntad es la Suya.

## 2. La invitación a curar

1 Si enfermar es separación, curar es el primer paso para unificar en ti *tener y ser*.

2 Cuanto más des o recibas curación, mejor alumno y maestro te vuelves. Los mejores testigos de la verdad son lo que han sido sanados por ella.

2 Cada vez que obras un milagro enseñas la Paternidad de Dios. Cada pensamiento curativo que acojas en tu mente enseña que eres el Hijo de Dios. Cada pensamiento agresivo que albergues, niega Su Paternidad y que eres Su Hijo.

3 No puedes negar parte de tu mente y comprender la Totalidad. Sólo puedes curarte a ti mismo, porque no te entiendes, ni sabes quién eres. 4 La curación indica que quieres recuperar la plenitud. Y esto te permite oír La Voz del Sanador que conoce tu plenitud.

4 Si tú lo invitas, Él te guiará para que puedas caminar y progresar mucho más lejos de lo que tú conseguirías por tu cuenta, ya que él, a tu pequeña dosis de buena voluntad, sumará Toda la Suya.

5 Entonces el Espíritu Santo, agradecido, será tu huésped. Protégelo y dale la bienvenida ya que la atención que le prestas es señal de que deseas Su Compañía. Pero cada vez que escuches a tu ego El Guía esperará a que le quieras escuchar. Confía en Su Paciencia

6 No podrás descansar hasta que no conozcas cuál es tu función y la lleses a cabo. Reconoce tu pequeña chispa en tu mente y mantente dispuesto a que se extienda y a través de esta extensión, empezarás a recordar al Padre y a Su Hijo.

7 La verdadera libertad consiste en aceptar a la verdad y que escuches sólo la Voz de Dios.

### 3. De las tinieblas a la luz

1 Cuando te sientas agobiado, no olvides que te has agredido a ti mismo. Siempre pierdes la paz y la salud por conflictos. Los conflictos son ciegos, y no ven a quien atacan.

3 Cuando aceptes la luz y la Voluntad de Dios verás tanta belleza que sabrás que no pudo originarse en ti. Y como consecuencia de esta dicha crearás belleza en Su Nombre.

4 Tu vida es un viaje de miedos y de dolor. Es un vagar difícil en la soledad. Pero no es el camino que deseas recorrer. Camina en la luz y no veas a los funestos compañeros. 5 Tu pequeña chispa es parte de una luz tan intensa que te puede liberar de las tinieblas.

7 No puedes entrar en el templo de Dios con compañeros funestos a tu lado, pero tampoco puedes entrar solo. Todos tus hermanos tienen que venir contigo, pero primero tú lo has de aceptar.

8 Acepta en tu mente a la Filiación sin dejar a nadie a fuera y bendícela con la luz que tu Padre te dio. El tiempo no puede separarte de la verdad si lo usas en favor de lo eterno.

### 4. La herencia del Hijo de Dios

1 Recuerda siempre que la Filiación es tu Ser y que reconocer a tu Ser es tu salvación. Tu espíritu no necesita salvarse, pero tu mente dividida necesita aprender a ser una. La gloria de Dios es tu herencia. Si odias cualquier parte de tu Ser dejas de saber quién eres.

2 Debido a que el poder de tu voluntad no puede ser reducido, lo que experimentas cuando niegas a Dios te sigue protegiendo. 3 Tu paz descansa en el hecho de que Su paz no tiene límites. Si limitas Su paz vas a perder de vista a tu Ser.

4 Cuando aceptes que solamente tú puedes limitarte estarás en el principio de la iluminación. Las primeras fases del re-despertar pueden llegar a ser dolorosas, pues al dejar de dar la culpa a los demás, muchas veces se acoge adentro de uno mismo.

4 Pero esto también es un ataque a la Filiación, pues no existen diferencias entre lo que se encuentra adentro y lo que se encuentra afuera.

5 Culparse a sí mismo también es una defensa. La culpa es cosa del ego. No puedes culparte a ti mismo sin culpar a los demás. No puedes estar con Dios si atacas a Su único Hijo.

6 Cristo te espera en el altar de Dios de tu mente superior, pero has de ir sin ninguna condenación porque creerás que la puerta está cerrada y no puedes entrar.

7 Cristo es la expansión del Amor y de la belleza de Dios. Cristo confía en que lo aceptes a Él como lo que tú eres y que aceptes Su Plenitud como la tuya propia.

## 5. La “dinámica” del ego

<sup>1</sup> Nadie puede escapar de las ilusiones si no las examina, pues al no examinarlas las protege. <sup>2</sup> La curación es el acto de despejar todo lo que obstaculiza el conocimiento. Si examinas las ilusiones sin protegerlas verás la fuente del miedo, y que no es real.

<sup>2</sup> Para desvanecer los efectos del miedo: Primero date cuenta de que el miedo no es real. Por lo tanto, niega su realidad. Segundo paso: lo que no tiene efectos no existe. Así la luz desvanece la confusión. No tengas miedo de mirar el miedo, pues no puede verse.

<sup>3</sup> Todo el engaño de la separación descansa en la creencia de que el ego tiene algún poder. Pero si todo poder es de Dios, el ego no tiene ningún poder, pues procede de ti.

<sup>4</sup> El objetivo del ego es conseguir su propia autonomía. Por eso quiere estar separado y quiere ser auto-suficiente e independiente de cualquier otro poder que no sea el suyo.

<sup>5</sup> Si quieres eliminar los efectos del ego reconoce que su fuente está en desacuerdo con tu propia naturaleza. El conflicto entre los vacíos deseos del ego y la Voluntad de Dios no es real. <sup>6</sup> Tú estás dentro de la Autonomía de Dios. Tú y Dios sois interdependientes.

<sup>7</sup> El ego está totalmente seguro de su propósito, y defiende la separación atacando. Él siempre está muy atento. Tú, en cambio, estás confundido porque no reconoces tu propósito.

<sup>8</sup> El ego siempre procura evitar que te des cuenta de que le tienes miedo y de que te empequeñece. Así para que le seas leal, el ego te hace creer que puede darte poder.

<sup>9</sup> El ego hace que te consideres orgulloso, carente de fe, insustancial, receloso, superficial, duro, o apegado pero no permite de seas consciente de que tienes miedo. El ego siempre se esfuerza para minimizarte el miedo para que no lo des-hagas.

<sup>10</sup> La amenaza más seria para el ego es que percibas que cualquier cosa que parezca separarte de Dios es miedo. Al pasar por alto el amor tendrás miedo de lo irreal pues te habrás negado a ti mismo.

<sup>11</sup> Cuando aprendas a identificar el miedo esto te permitirá diferenciar lo falso de lo verdadero. <sup>12</sup> Reconoce que el ego sólo te ha aportado miedo, y te será muy difícil defender que el miedo te da felicidad. Sólo un loco elegiría el miedo en lugar del amor.

<sup>13</sup> El ego lo analiza y fragmenta todo en pequeñas partes desconectadas entre sí hasta llegar al caos. El Espíritu Santo, en cambio, acepta para poder estimar la plenitud.

<sup>14</sup> El ego se concentra en las equivocaciones y pasa por alto la Totalidad. Para él el error es real y la verdad es falsa. <sup>16</sup> El ego selecciona sus testigos con cuidado para finalmente no demostrar nada y sólo puede convencer a los que ya están engañados.

<sup>18</sup> Cada hermano con quien te cruzas es un testigo de Cristo o del ego según lo que percibas en él.

## 6. El despertar a la redención

<sup>1</sup> Crees en lo que ves, y no puedes ver lo que no crees. La percepción se fundamenta en la experiencia y la experiencia lleva a las creencias. De hecho lo que ves es lo que crees.

<sup>2</sup> Para ser consciente necesitas interpretar, pues lo que ves es tu propia interpretación.

<sup>3</sup> Hasta que no aceptes a Cristo totalmente, te considerarás huérfano. Deja que sea el Cristo en ti quien interprete por ti. Sus percepciones son tu conciencia natural. Lo único que te da cansancio son las alteraciones que tú introduces en ésta.

<sup>4</sup> Si vives en Dios vives en Cristo. Cristo es tu resurrección. Tú vives en cada uno de tus hermanos y ellos viven en ti. <sup>5</sup> El Dios de la resurrección sólo te pide que hagas tu voluntad sin sacrificarte y con la alegría de la libertad.

<sup>6</sup> La resurrección es el símbolo del gozo. La libertad de escapar de lo que te hiere, te humilla y te da miedo no se te puede dar con imposiciones, pero se te puede brindar a través de la gracia de Dios. I tú, puedes hacerla tuya.

<sup>7</sup> No encontrarás paz hasta que te hayas extraído todos tus clavos y todas tus espinas. Poner fin a la crucifixión es la tarea de la redención <sup>8</sup> Mientras te crucifiques a ti mismo o percibas a tu hermano como crucificado, es que estás dormido y tendrás pesadillas.

<sup>9</sup> Pero la llamada al despertar se encuentra dentro de ti y despertarás. No pongas límites a lo que Cristo puede hacer a través de ti. La redención se reconoce únicamente compartiéndola.

## 7. La condición de la realidad

<sup>1</sup> El mundo que tú ves fue creado falsamente por el Hijo de Dios y no es como lo ves. Dios creó sólo lo eterno y todo lo que tú ves tiene fecha de caducidad y dura poco. Así pues, hay otro mundo que tú no ves.

<sup>2</sup> Todos los pensamientos amorosos son eternos y son reales. El mundo real se puede percibir, pero sólo puedes percibirlo a él. Pues si percibes tanto el bien como el mal estarás aceptando lo falso y lo verdadero y no podrás diferenciarlos.

<sup>3</sup> El ego nunca ve sólo lo bueno y siempre añade a lo real algo que no es real, confundiendo así la ilusión con la realidad.

<sup>3</sup> Ver exclusivamente el mundo perdonado te conducirá al Cielo, ya que te capacitará para comprenderlo. <sup>4</sup> Negar lo opuesto a la bondad te permite reconocer la condición de la realidad. Y esta es la condición de la realidad o del conocimiento.

4 De todo lo que has construido, el mundo perdonado es lo único que el Espíritu Santo ha conservado para ti y la salvación consiste en ver sólo eso.

## 8 El problema y la respuesta

1 Este curso enseña que sólo la verdad es real. Cuando percibas el mundo perdonado reconocerás que no creías esto. Cuando se transforme toda percepción en conocimiento el Cielo y la tierra serán uno. O sea, el mundo se convertirá en el Cielo.

3 No comprendes cuál es el significado de lo que ves ni oyes. Ni uno solo de tus pensamientos es totalmente verdadero.

3 Necesitas aprender a ver y a oír, pues no comprendes nada. Para percibir correctamente necesitas el Maestro. Para esto es necesario poner en duda todo lo que te enseñaste por tu cuenta.

4 Tú provocaste el problema de la separación que Dios ya ha solucionado. Por lo tanto pregúntate: ¿deseo el problema o la solución? Decídette por la solución y te darás cuenta de que ya dispones de ella.

5 El Espíritu Santo te dará la solución para cada problema concreto mientras creas que los problemas son concretos. Cuando te niegas a pedir, es porque crees que equivale a perder en vez de a compartir.

6 El Espíritu Santo te dará todo lo que compartes con Dios, sin exigirte nada. 7 Nada que venga de Dios puede esclavizarte. 9 Los pensamientos amorosos de tu hermano son lo que él en verdad es.

10 En el mundo perdonado nadie enferma, pues en él se desconoce la separación. En el mundo del perdón sólo se valoran los pensamientos de amor, y como todos disponen de tu ayuda, la Ayuda de Dios siempre está contigo.

11 La sanación de tu hermano es la tuya. La separación en su mente es la tuya. Amarte a ti mismo es sanarte a ti mismo. Nos curamos juntos al vivir juntos y al amar juntos. 12 Si te enfadas por algo, te atacas a ti mismo y condenas al Hijo de Dios.

12 Permite que el Espíritu Santo perdone todas las ofensas y ataques que el Hijo de Dios provoca contra sí mismo y percibe a todos sólo a través de Su consejo. Acepta Su poder curativo y extiéndelo a todos los que el Guía te envíe.

14 Temes a tus hermanos, a tu Padre y a ti mismo. Tú no sabes lo que ellos son y por eso los ves como fantasmas o monstruos, por eso necesitas la verdad para poder sanar tus miedos.

15 Cuando te percibas sin engaños, aceptarás el mundo real en lugar del mundo que ves.